

Las relaciones familia-escuela en el manejo de la violencia entre escolares

The relations family- school in the handle of schoolchild's violence

Lic. Katia Legrá-Matos, kathy@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

La violencia entre escolares en gran medida, suelen ser la punta de un iceberg, que está compuesto por una red de relaciones interpersonales. Dichas relaciones pueden configurar la estructura social de la institución educativa. La existencia de adecuadas relaciones sociales disminuye el riesgo de violencia en este espacio. El presente artículo ofrece una mirada a la importancia de las relaciones familia-escuela para el manejo de la violencia entre escolares. Se ofrece un programa que en base a la investigación acción, se centra en mejorar estas relaciones, y potencia la comunicación entre familia escuela. Son trabajados indicadores relacionados con barreras en la comunicación; actitud ante el proceso comunicativo; retroalimentación; funciones de la comunicación y estilos de la comunicación. Se basa en el trabajo con un grupo de maestros utilizando los grupos de reflexión como herramienta metodológica.

Palabras clave: Violencia, comunicación, relaciones, maestros, familia, escuela.

Abstract

The cases of violence between school children are, to a large extent, an iceberg's pike, which is compound by a net of interpersonal relations. Those relations could be forming the social structure of the educational institution. The presence of the proper relationships fall off the risk of violence into these spaces. The present article offers a point of view above the relevance of the relations between family and school for handle the violence between school children. It offers a program that on the base of the investigation- action is approached on increase these relations and improve the family-school's communication. It was worked indicators, which are associated with communication's barriers, attitude into the communicative process, feedback, communication's functions and styles of communication. It's based into the work with a group of teachers applying the groups of reflection as a methodological implement.

Key words: Violence, communication, relations, teachers, family, school.

Introducción

Apunta el informe mundial sobre la violencia y la salud, de la Organización Mundial de la Salud de 2002, que cada año más de 1.6 millones de personas pierden la vida y muchas más sufren lesiones no mortales como resultado de la violencia auto infligida, interpersonal o colectiva. Califica a la violencia como una de las principales causas de muerte en todo el mundo para la población de 15 a 44 años de edad. Por ello la OMS en el año 2002, en el Informe Mundial Sobre la Violencia y la Salud, se hace un llamado a movilizar recursos gubernamentales, legales, sociales y personales para la prevención de la violencia en sus diferentes manifestaciones, dado el hecho de valorarla como un problema de salud internacional. Para prevenir este fenómeno se debe comenzar a trabajar desde etapas tempranas del desarrollo en las cuales ya se hace evidente.

A causa de la violencia se ve afectada la salud de los escolares, aun cuando su cuerpo no evidencie signos de enfermedad, su psiquis si lo hará porque su estilo de vida tendrá como eje central conductas violentas (ya se trate de un niño víctima o uno que ha aprendido a ejercer como victimario). Se constituye en un factor de riesgo que propicia la aparición de trastornos conductuales, psicológicos, tanto para los agresores como para las víctimas y los espectadores. Se incrementan los problemas de salud, se afecta el aprendizaje de los escolares, y por tanto la calidad de la educación.

La falta de crítica sobre este fenómeno, o la inmovilidad para su prevención, puede ser perjudicial. La queja de algunos maestros y niños con respecto a las situaciones de violencia entre escolares, pudiera mostrar la necesidad de un cambio, nos habla de un malestar. Solo que en ocasiones entre los adultos implicados comienza el interjuego de desplazar las culpas y responsabilidades. La violencia entre escolares en gran medida, suelen ser la punta de un iceberg, que está compuesto por una red de relaciones interpersonales que configura la estructura social de la institución educativa. La existencia de adecuadas relaciones sociales disminuye el riesgo de violencia.

Dentro de esa red de relaciones emerge como de vital importancia el vínculo familia-escuela. De ahí, que la intervención que trabaje para potenciar una comunicación adecuada entre ambos, sea una efectiva vía para evitar la aparición de abusos y malos tratos entre los escolares. Trabajar este fenómeno desde una perspectiva psicosocial que valore a la institución escolar como un espacio de aprendizaje donde confluyen maestros, escolares, familiares e instituciones sociales, puede ser una vía para su prevención. La comunicación se constituye entonces en una mediadora de las relaciones

entre familia-escuela. A mejor comunicación entre ambas, mejores serán las alternativas encontradas para la prevención de la violencia entre los escolares.

La presente investigación parte de una demanda de la psicopedagoga de la escuela primaria Miguel Ángel Cano. Ella pide ayuda para “disminuir la violencia entre los niños” y “lograr involucrar a los padres, que no hay manera de que trabajen con nosotros”.

Desarrollo

La labor educativa de la escuela no se dirige solo a los escolares, sino también va encaminada al desarrollo de los maestros, de la familia y de la comunidad. Así atiende a niños de 5 a 12 años progresando desde el grado preescolar hasta 6to grado, permitiéndole su paso hacia el próximo nivel de enseñanza. Pero en el proceso se interactúa con los familiares.

La entrada del niño a la escuela supone un cambio de medio, en el cual el profesor es la figura adulta que media en el proceso de aprendizaje; de igual forma la comunicación funciona como mediadora en la asimilación de contenidos; para esto se utiliza el lenguaje, el cual se amplía y perfecciona a partir de la práctica del lenguaje escrito y el dominio del lenguaje oral. El centro escolar tiene como función principal el aprendizaje y el mismo necesita a su vez de la socialización como proceso; el niño interactúa tanto con sus coetáneos, como con sus profesores a través de la comunicación. La escuela no es solo una institución controlada socialmente, también es una organización y de su eficacia funcional depende el cumplimiento de sus objetivos.

A través de observación encubierta en distintos horarios (de llegada y salida del centro escolar, reuniones de padres) tanto en salones de clase como en áreas abiertas de la escuela y sus alrededores, así como con apoyo de entrevistas semi estructuradas realizadas a padres y personal que labora en la escuela fue posible constatar que efectivamente existían dificultades asociadas a la violencia entre los escolares, pero también se manifestaban relaciones de violencia entre familiares y escolares. Fenómenos que habían sido identificados por la psicopedagoga de la escuela y que había tratado de contrarrestar sin resultados satisfactorios. Se mostraron algunas deficiencias en la comunicación entre familia-escuela que pudieran lesionar el importante vínculo entre ambas. Ante la alusión a la violencia entre escolares, se apreció una división de intereses, que mostraba ser defensiva, entre estas dos

instituciones a cargo de la educación de los escolares y con la responsabilidad de buscar la solución a una problemática que claramente afecta su bienestar y desarrollo psicosocial.

Durante la fase de diagnóstico participativo desarrollada en la institución escolar (incluyendo familiares y personal docente), se utilizó la observación y la entrevista. No se identificaron otras problemáticas agravantes, aunque los miembros de la misma determinaron como problemáticas fundamentales la presencia de estilos comunicativos inadecuados y con ello relaciones interpersonales que laceran el manejo de las situaciones de violencia entre los escolares. Tales manifestaciones de violencia, que aunque aisladas dañan la armonía y el desempeño exitoso del proceso docente-educativo, son mal manejadas por los maestros en el momento de analizar las causas y de solicitar la colaboración de los familiares. Dichas problemáticas están afectando la dinámica escolar, incluyendo la relación familia-escuela, ya que ambas instituciones se culpabilizan recíprocamente delegando la responsabilidad en la otra, de los problemas que aquejan a los escolares. Mientras algunos (maestros y familiares) tratan de mediar en esta relación en pos del desarrollo de los niños, otros mantienen una actitud pasiva, con respecto a la formación de los mismos, por lo que se les está transmitiendo a los niños una influencia tanto positiva como negativa por ambas instituciones sociales.

Los familiares expresaron falta de tiempo para acudir a todas las reuniones de padres y deficiente comunicación por parte de la escuela en situaciones de violencia entre los escolares, a no ser en casos graves. Sin embargo, se mostró una movilización para darle soluciones a las problemáticas que presentan aunque no siempre sean efectivas. Pero existe apoyo, cooperación y participación social en las tareas orientadas a la integración y el beneficio colectivo evidenciando protagonismo; hay iniciativa para desarrollar acciones de forma creativa, aunque en su mayoría estas sean devenidas de la dirección del centro como parte de lo institucionalmente reglamentado desde las exigencias de la formación integral de sus miembros.

Como parte de esta realidad, se manifiesta como fortaleza el compromiso con la educación de los escolares. Esto se evidencia en la participación de padres y maestros, implicándose en las tareas y proyectos que realizan para elevar el nombre de la escuela por sus resultados positivos. De modo que involucra, a través de la socialización que desarrolla, un claro proceso de transmisión de valores, conocimientos, habilidades, pautas de conducta en la sociedad que legitiman la labor primaria de la institución

docente. La comunicación establecida en la institución, de forma directa y abierta favorece el proceso de socialización, aunque no siempre se revelan estilos comunicativos adecuados, por lo que deben ganar en asertividad, para la efectividad del mismo.

Se perciben problemáticas como estilos comunicativos inadecuados entre maestros, y entre maestros y familiares, los que laceran las relaciones interpersonales. Se apreciaron barreras comunicativas relacionadas con dificultades para la escucha del otro, con la manera en que algunos maestros o padres se sienten superiores a los otros y consideran que su punto de vista es el válido, y tanto maestros como padres se acercaban a los otros ya con una idea preconcebida de lo que no iban a lograr mucho en la relación. La comunicación entre familiares y maestras no eran simétricas. Estas dificultades no tomaban una dimensión agravante que afectara directamente el adecuado funcionamiento del proceso docente educativo. En este sentido se precisa que se potencie la comunicación para lograr la efectividad de las relaciones entre familia-escuela en el manejo de la violencia entre escolares.

Se toma como objetivo de la intervención la implementación de un programa de intervención para maestros, que posibilite trabajar la comunicación como herramienta para mejorar el vínculo familia escuela en el manejo de la violencia entre escolares. Trabajando sobre la comunicación se estará trabajando entonces por la solución satisfactoria de conflictos que puedan presentarse entre las partes antes mencionadas. Se logrará, entre otros beneficios, beneficios en el trabajo vincular entre familia y escuela para la prevención de la violencia entre escolares, beneficios en la comunicación entre maestros y escolares, y una mejor comunicación entre maestros. Se trabajará con un grupo de maestros de esta institución.

La solución de conflictos es el proceso mediante el cual se trata de resolver las diferencias entre las partes a partir de la aceptación de un problema que se presenta, de la voluntad de resolverlo, de conocer y respetar los puntos de vistas de las partes, utilizando para ello una serie de actitudes comunicacionales y personales.

Asumiendo a la escuela como el espacio donde la función esencial de la misma es la educación, y esta se da a partir de una constante internalización de conocimientos, saberes y normas que comparten tanto los profesores como otros trabajadores del centro, los escolares y sus familiares, mediante el proceso de comunicación; a través de

la cual, se brinda la enseñanza y se ejerce una influencia educativa sobre el escolar en un medio participativo (González, 1995).

De esta manera en el proceso docente-educativo la comunicación no se remite a la participación del maestro y del alumno como emisores y receptores, y a la dirección del flujo de información; es un fenómeno complejo, en el que se relacionan diversos sujetos sobre la base de reglas previamente establecidas, en un determinado contexto educacional; entran en juego prácticas comunicativas de diversas índoles: verbales, no verbales, audiovisuales, kinestésicas, etc., que se interrelacionan y forman significados, y que determinan, en una compleja trama de hechos y fenómenos psicológicos y pedagógicos, el nivel de efectividad del proceso docente. Es por ello que al estudiar la comunicación oral debemos verla en su sentido más amplio, donde participan un emisor (codificador) y un receptor (decodificador) y donde la afectación puede aparecer en cualquier estructura y afectar cualquier nivel del mecanismo del lenguaje. Para valorar las funciones de la comunicación, nos basamos en Rebollar (2003) para quien la comunicación y en particular el diálogo:

(...) alienta el desarrollo cooperador de la razón de ser de la práctica que se investiga y de otras relacionadas con ella. Posibilita que la indagación sea considerada como un proyecto colaborador antes que como un proceso personal e introspectivo. Permite clarificar consecuencias y ramificaciones imprevistas en el proceso de cambio. Viabiliza la definición de los problemas. Ayuda a obtener apoyo moral y a determinar los límites del apoyo. Facilita la ayuda por parte de otras personas y su involucramiento en una participación activa. Proporciona diversas perspectivas críticas acerca de los efectos de la acción y de las limitaciones experimentadas (Rebollar, 2003).

Aspectos todos afines a la relación que debe establecerse entre familia y escuela en su trabajo conjunto de educar a los escolares. Si la intención es intervenir para prevenir conductas violentas, o para promover conductas prosociales, es de vital relevancia que se cumplan estas funciones.

La comunicación es un proceso por el cual un emisor trasmite información a un receptor, utiliza para ello un código y un canal determinados y que se basa en unos axiomas según la teoría de la comunicación humana elaborada por Watzlawick, Beavin y Jackson, (citado en Rebollar, 2003). Según estos autores: no es posible no comunicarse; toda comunicación tiene un aspecto de contenido y uno relacional; la

naturaleza de una relación depende de la puntuación de la secuencia de comunicación entre los comunicantes; todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios, según estén basados en la igualdad o en la diferencia.

Entendemos por barreras de la comunicación las interferencias u obstáculos que dificultan la comprensión de la información, de los sentimientos y del comportamiento e impiden la funcionalidad del proceso y una adecuada relación interpersonal. Según la Dra. Lourdes Ibarra, profesora titular de la Universidad de La Habana, se han identificado algunas barreras tales como: las barreras del amor propio, (restan valor a las cualidades de los otros y aprecia sólo las suyas, se cree con toda la verdad e impide que los otros hablen); la barrera de la indiferencia (se oye al otro pero no se le escucha); la barrera de la superioridad (se siente superior al otro, no se le considera como a igual en dignidad); barrera del oído selectivo (se escucha sólo lo que le conviene); la barrera del patrón (cuando encasilla al otro en una determinada imagen) (Ibarra, s.a.).

Como indicadores de la comunicación en esta investigación se asumen: barreras en la comunicación; actitud ante el proceso comunicativo; retroalimentación; funciones de la comunicación y estilos de la comunicación.

Se empleó la metodología cualitativa, con apoyo en las fases de la Investigación-Acción como enfoque metodológico. La implementación del programa, teniendo en cuenta la naturaleza de la problemática estudiada, se centró en la metodología de trabajo en grupos. Se conformó un grupo con los maestros que accedieron a participar, llegando a la cantidad de 11 integrantes. Se utilizó el grupo de reflexión, como herramienta para potenciar el cuestionamiento de creencias, pautas de conducta, roles sociales, posibilitando la modificación de estereotipos, y actitudes relativas a la comunicación en la relación maestro-familia. Estuvo conformado por 4 sesiones de trabajo, las que se estructuraron en tres momentos: momento inicial, desarrollo y cierre. Se utilizaron técnicas de caldeamiento y participativas, las que posibilitaron un mayor acercamiento a la temática trabajada además de motivar e incentivar a los maestros.

Para evaluar cada sesión se hizo un análisis temático o descriptivo que consiste en ofrecer descripciones acerca del sentido o significado construido por los integrantes del grupo y que se revelan en sus intervenciones, para lo que se utilizaron frases ilustrativas expresadas por ellos. También un análisis dinámico o interpretativo, que consistente en la develación de los aspectos subyacentes a la elaboración del tema de cada sesión: las ansiedades, resistencias, emergentes, los silencios y temores provocados por el tema en

cada uno de los momentos de la sesión, así como una valoración de los indicadores del desarrollo grupal (vectores del cono invertido, introducidos en la teoría psicológica por Enrique Pichón Riviere, dígase la pertinencia, pertenencia, comunicación, cooperación, aprendizaje y telé).

Las temáticas abordaban el proceso comunicativo en el contexto escolar con familiares y escolares: implicaciones, funciones, barreras y estilos comunicativos a través de recursos metodológicos como juego de roles, cuentos, medios audiovisuales y técnicas participativas.

Programa de intervención y resultados de su aplicación

Título: “Mejorando la comunicación en el contexto escolar”

Objetivo general: Potenciar una comunicación adecuada entre maestros y familiares, desde el trabajo grupal con los maestros, en función de optimizar el manejo de situaciones de violencia entre escolares.

Sesión 1: ¿Me comunico?

Objetivos:

- Realizar el encuadre de las sesiones de trabajo.
- Concientizar a los maestros sobre la problemática a trabajar, a partir de la exploración de sus concepciones sobre el proceso comunicativo en el escenario docente.

Momento inicial: Cada participante escribe su nombre en un papelito. Se echan en una cajita todos los nombres y luego cada cual toma uno al azar. Luego cada miembro dice el nombre de la persona del papelito y le hace las preguntas que desee en función de conocerla.

Se lleva a cabo el encuadre, en cuanto a los objetivos que se persiguen, el lugar, día, número y duración de las sesiones de trabajo para lograr el compromiso y protagonismo de los participantes. Se recogen las expectativas de los profesores y se realiza una breve devolución con respecto a estas.

Desarrollo: Se divide al grupo en 3 equipos, cada uno con uno se le plantea una situación a dramatizar: 1-maestro dando clase, 2-docente que recibe a los niños y familiares a la entrada de la escuela, 3-docente que le informa la situación de un alumno al padre.

Luego de la escenificación, se les realizan preguntas como: ¿qué hay de común entre las situaciones representadas?, ¿cómo son los vínculos entre estudiantes y profesores?, ¿qué los caracteriza?, ¿podría cambiar esta situación?, ¿por qué?, ¿de qué modo?

Se les brinda información pertinente sobre algunas pautas de la comunicación, su vínculo con el proceso de aprendizaje y desarrollo personal de los estudiantes, ante los que el profesor debe erigirse como modelo (aspecto válido para los sujetos con un desarrollo psicológico armónico, pero que se acentúa en estos por las vivencias negativas en su medio familiar esencialmente). Se destaca al profesor como un comunicador por excelencia y su impacto en la calidad de las interacciones que tienen lugar en el escenario docente y cómo esto es internalizado por los tributarios del proceso: los estudiantes (se resalta la esfera socioemocional). Se destaca la comunicación entre maestros y familiares.

Luego se propone realizar una escenificación similar a la anterior, pero en la que el proceso comunicativo dé cuenta de lo expuesto anteriormente, para ello se intercambian los roles. Se les realizan preguntas: ¿qué sintieron?, ¿por qué?, ¿cómo pudieran instrumentar esto en su desempeño diario?, ¿qué efectos tendría esto en las relaciones con sus estudiantes y en ellos?

Se dan a conocer las reglas de oro de la comunicación y se reflexiona al respecto.

Cierre: Se les pide expresar con una palabra qué significa comunicar en el ámbito escolar.

Sesión 2: ¿Comunico mis sentimientos?

Objetivo: Que los participantes concienticen el valor de la afectividad en la comunicación con los padres, como aspecto fundamental para lograr una influencia educativa desarrolladora sobre los escolares.

Momento Inicial: Se utiliza la técnica “Frasas concisas”: la coordinación les pide a los miembros del grupo que citen frases que permitan exteriorizar su afectividad con sus alumnos, con el objetivo de propiciar un ambiente adecuado que predisponga para la valoración adecuada de la afectividad en la comunicación con los otros, especialmente, desde el rol docente.

Desarrollo: Se utiliza como recurso literario el cuento “la mejor maestra”. Se realizaron las siguientes preguntas para guiar el debate: ¿qué sensaciones experimentaron?, ¿están de acuerdo con la actitud de la maestra?, ¿han vivenciado hechos parecidos o

situaciones difíciles?, ¿cómo las han manejado?, ¿si la maestra no hubiera actuado de ese modo cómo creen que hubiese sido la vida de ese niño?

Cierre: Comunicar con un gesto como se sintieron.

Sesión 3: Me comunico sin barreras

Objetivo: Promover la reflexión en torno a los aspectos que dificultan una comunicación adecuada (barreras) en la relación maestro-padres en el contexto escolar.

Momento inicial: Se realiza el rescate de la sesión anterior. Se desarrolla la técnica de caldeamiento “Cajita de sorpresas” con el objetivo de eliminar tensiones en los miembros del grupo y crear un clima de compañerismo y confianza entre ellos. Se introduce dentro de una cajita varios papelitos con una orden diferente. Cada miembro del grupo deberá escoger uno al azar y posteriormente cumplir con la orden correspondiente. Entre otras órdenes se incluyen: pega un grito; ruge como un león; escoge a un miembro del grupo y tararea junto a él un fragmento de canción; haz con tu cuerpo una escultura; transmite un mensaje mediante señas a un miembro del grupo y este debe descifrarlo; elabora una frase bonita para un miembro del grupo.

Desarrollo: Se divide el grupo en 3 equipos, a cada uno se le entrega una situación a analizar, en las que se reflejan algunas barreras de la comunicación:

1. Una maestra con dolor de cabeza, problemas de audición y extremadamente distante de sus alumnos (físicamente), está impartiendo una clase, pero cuando orienta los ejercicios de manera independiente, los estudiantes no los realizan. Ante tal situación, la maestra aumenta el tono de voz, lo que irrita a los estudiantes, se muestran desafiantes. La maestra exige que al día siguiente traigan a los padres a la escuela y les expone la situación.
2. Un maestro recién graduado de la universidad pedagógica, con resultados sobresalientes en su carrera, comienza a trabajar en la enseñanza primaria. Considera que las mejores clases son aquellas en las que usa todo el vocabulario técnico que aprendió en la universidad. Sus estudiantes se muestran desinteresados por la asignatura, su rendimiento ha disminuido. Los alumnos cometen indisciplinas durante las clases y son irrespetuosos en las relaciones con el joven profesor, quien manda a buscar a los padres y de igual manera se comunica con ellos.
3. Un profesor de una escuela de enseñanza primaria considera que sus estudiantes son “un grupo de muchachos descarriados, son una bola de humo, malas cabezas brutos”,

frases que utiliza con frecuencia al dirigirse al grupo. Considera que sus familias los malcrían y los enseñan a ser violentos. Los estudiantes al referirse al profesor lo hacen en términos de “imperfecto, atravésalo, le tengo miedo”, por lo que constantemente se producen conflictos entre ambos actores del proceso docente (sumándose los padres) y las clases devienen en confrontaciones constantes.

Se realizan preguntas para guiar el debate: ¿qué ha ocurrido en las situaciones anteriormente realizadas?, ¿se vincula de alguna manera con alguna experiencia que conozcan?, ¿por qué ha ocurrido esto en esas situaciones?

Se brindan pautas desde lo teórico sobre las barreras en la comunicación. Se vinculan estas barreras con el impacto que pueden tener cada una de ellas en el desarrollo personal (enfaticando la esfera socioemocional) de los escolares.

Se les convoca a que, a partir de las escenas anteriormente representadas y los contenidos recibidos desde lo teórico, respondan las interrogantes: ¿podría cambiar lo ocurrido?, ¿cómo podría cambiarse?, ¿cómo podrían instrumentar lo aprendido en su labor como maestros? Se les plantea la importancia del conocimiento de los aspectos que dificultan la comunicación (barreras) como herramienta útil para el desempeño de su labor.

Cierre: Se realiza la técnica “Poema colectivo”: Cada miembro escribe una frase que exprese lo que ha aprendido en la sesión y posteriormente el interventor los lee en forma de poema.

Sesión 4: Evaluación, integración y cierre

Objetivo: Promover la reflexión sobre los estilos comunicativos utilizados por los maestros, y brindar herramientas de análisis para su implementación en el proceso docente - educativo.

Evaluar los aprendizajes obtenidos durante el programa de intervención.

Momento Inicial: Rescate de la sesión anterior. Se realiza la técnica de caldeamiento: “El cojín mágico”, donde van a depositar todos los elementos negativos que quieren desechar del grupo y recoger los positivos.

Desarrollo: Se proyectan fragmentos de dos películas cubanas “Conducta” y “Pablo”. Posteriormente se realizan preguntas para guiar el debate: ¿qué ocurrió en las escenas?, ¿por qué ocurrió eso?, ¿puede cambiarse lo ocurrido?, ¿cómo? Se ofrecen herramientas para el análisis, se plantean los diferentes estilos de la comunicación, su influencia en el

desarrollo personal de los sujetos y en el escenario docente, así como los efectos en las interacciones entre los actores de dicho proceso.

La coordinación propone algunas estrategias para favorecer los estilos comunicativos eficaces como: Parafrasear (permite aclarar los significados de lo que se quiere expresar para evitar las malas interpretaciones, como barrera semántica de la comunicación, de modo que permita una comunicación clara, directa y amena, evita); Descripción de la conducta (no se deben expresar rasgos de la personalidad para referirse a alguien, es más efectivo describir los comportamientos observados que permitan una comunicación asertiva sin herir los sentimientos de los demás); Descripción de los sentimientos (es recomendable que se describa los sentimientos o el sentir de las personas para esclarecer la percepción de las personas y evitar falsas expectativas).

Posteriormente se les pide a los profesores que refieran sus criterios acerca de lo propuesto.

Cierre: Se les propone expresar a través de una escultura grupal los aprendizajes obtenidos en la sesión. Deberán explicar su escultura utilizando los contenidos aprendidos durante las sesiones de trabajo.

Resultados

Es necesario declarar que al finalizar la aplicación del programa los integrantes mostraron su satisfacción con el mismo, manifestando que a pesar de los obstáculos, los encuentros, consideran, les fueron muy útiles para su actuar profesional y para sus vidas en general.

Se promovió la reflexión en torno al tema mostrando elevados niveles de productividad en correspondencia a la temática, implicación en la tarea y coherencia con cada uno de los recursos aplicados y los diferentes momentos de la sesión, siendo el inicio el momento de menor participación. Afloraron vivencias personales consecuentes con lo planteado por lo que se puede valorar que los mismos fueron capaces de ubicarse en la tarea desde su historia personal. Valoraron como útil y pertinente la información ofrecida por la coordinación como parte de los modos de intervención. Se emitieron criterios que dan cuenta de una reflexión crítica: “es verdad que a veces damos malos ejemplos a los niños”, “cuando uno no se sabe comunicar, daña todas sus relaciones y principalmente nosotros que somos maestros a veces lastimamos bastante a los niños, a los padres, lo que repercute en sus demás relaciones”, “además nosotros somos la figura

más representativa para el niño y ellos todo el tiempo nos imitan”, “cuando fluye la comunicación no se llega a la agresión”, “si logramos que los familiares nos entiendan logramos que los niños sean mejores y a la larga eso ayuda a eliminar la violencia entre ellos”.

En el desarrollo de las sesiones se evidenciaron constantemente varias interrupciones por parte de una de las líderes identificadas en el grupo, la cual en este encuentro se convirtió en líder de retroceso, lo cual fue corregido en varias ocasiones por el resto del grupo. Nuevamente la líder tuvo la participación más relevante, reafirmando de esta manera su rol en el grupo, la cual aportó experiencias vivenciales que motivaron al resto del grupo a desinhibirse y compartir sus criterios de manera más fluida y en confianza, creando condiciones para que se establecieran condiciones de colaboración entre los miembros del grupo.

El grupo logro una comunicación asertiva en el desarrollo de la tarea lo que se evidenció a la hora de realizar las actividades orientadas de forma satisfactoria y en cada uno de los criterios emitidos, además fueron capaces de tomar el curso de la sesión para centrar al saboteador en la actividad. Se apreció el aprendizaje cuando el grupo fue capaz de identificar y referirse a los estilos comunicativos empleados por las profesoras de los fragmentos audiovisuales (incluso antes de ser emitida la orden por parte de la coordinación), apoyándose en las reglas de oro ofrecidas en sesiones anteriores por parte de la coordinación. La empatía con el grupo se logró gracias a su formación profesional, ya que los términos utilizados en las sesiones no eran nuevos para ellos por lo que nos propusimos rescatar los mismos desde lo vivencial para mover la reflexión crítica en torno a su actuar cotidiano. En esta última sesión el grupo fue capaz de guiarse y realizar las actividades con independencia, dominando todo lo que hacían, demostrando la autonomía alcanzada a partir del clima de confianza logrado durante las sesiones anteriores. Se obtuvieron criterios como: “A mí me gustó, incluso le comentaba a los que no habían venido que me dejó con mucho ánimo y deseos de seguir haciendo cosas, porque fue claro el mensaje que nos llegó”, “nos sirvió para mostrar sentimientos, y discutir y evaluar lo negativo que hacemos y cómo podemos hacerlo mejor, mostrando lo importante de la comunicación en todo este proceso”.

A través del programa de intervención aplicado se ofrecieron elementos de análisis que ampliaron los conocimientos que poseían los profesores respecto al tema de la comunicación, por lo que se modificaron las cogniciones que están en la base de una

buena comunicación por parte de los mismos, a partir de la esfera afectiva. Se mostró un aprendizaje cuando los maestros deciden ofrecer alternativas para su actuar cotidiano: “primero llamaré a los padres a solas, y les expongo lo ocurrido con calma, sin perder la paciencia”, “ahora entiendo que no debo sacar conclusiones apresuradas sobre las familias, a veces los niños han aprendido a comportarse de esa manera acá en la escuela, así que primero debo verificar a la familia, conversar con ellos y pedirles su opinión”, “no todas las familias son despreocupadas, hay que darles la oportunidad de ayudar”. Constituyéndose esto una vía para establecer una adecuada comunicación y relaciones interpersonales con los familiares de los escolares.

A partir de las intervenciones realizadas a lo largo de las sesiones de trabajo la coordinación estimuló el desarrollo de la conciencia crítica de estos profesionales, no solo por los temas que se abordaron sino por los ejercicios que se les propusieron (los que implicaban la reflexión y elaboración alternativa) y las intervenciones realizadas por la coordinadora las que favorecieron a la transformación. Se expresó por el grupo que: “la comunicación conlleva a la experiencia”, “un gesto vale más que mil palabras”, “comunicarse es entenderse”, “conociendo las barreras me comunico mejor”, “una comunicación sin barreras favorece la educación”, “hay que saber llegar a los padres para tener mejores resultados”, “culparlos de las malas conductas de los hijos no es solución porque nosotros también tenemos responsabilidad”.

A su vez se propició el desarrollo de niveles de elaboración grupal que transitaron de la exposición de las vivencias y las experiencias de vida a la reflexión en torno a las mismas, a fin de que esto, sirviera para la proyección de estilos comunicativos futuros más adecuados. Los maestros lograron ponerse en el lugar del otro, dígase asumir en las sesiones grupales roles de padres y de escolares, lo que facilitó comprender las necesidades de una comunicación favorable para el trabajo con las familias en la solución de problemáticas de interés común. Por todo esto puede concluirse que el programa aplicado cumplió su objetivo fundamental: potenciar una comunicación adecuada entre maestros y familiares, desde el trabajo con los maestros, en función de optimizar el manejo de situaciones de violencia entre escolares. Como resultado del consenso con el grupo se tomó la decisión de realizar una nueva sesión de trabajo grupal dentro de seis meses en la cual se pudiera constatar si el aprendizaje resultante de estos encuentros estaba siendo aplicado en su quehacer cotidiano dentro de la institución escolar.

Conclusiones

- 1. A partir de la utilización de los grupos de reflexión como herramienta interventiva, fue posible diseñar y aplicar un programa de intervención dirigido a maestros de una institución escolar.*
- 2. En las diferentes sesiones grupales se logró trabajar las barreras de comunicación que se encontraban afectando la comunicación y por tanto el vínculo entre familia escuela en el manejo de la violencia entre escolares.*
- 3. Se propició el desarrollo de niveles de elaboración grupal que transitaron de la exposición de las vivencias y las experiencias de vida a la reflexión en torno a las mismas, a fin de un aprendizaje para la proyección de estilos comunicativos futuros más adecuados.*

Referencias bibliográficas

1. González, F. (1995). *La personalidad, su educación y desarrollo*. La Habana: Editorial
2. Ibarra, L.M. (s.a.). *Psicología social de la enseñanza y la educación*. La Habana: Universidad de La Habana.
3. Rebollar, M. (2003). *Intervención Comunitaria. La metodología de los procesos correctores comunitarios, una alternativa para el crecimiento humano en la comunidad*. La Habana: CENESEX.
4. Rivière, E. P. (1985). *El Proceso Grupal*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.